

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

COLEGIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

La importancia de las rutinas en niños de educación inicial de 3 a 5 años

Carolina Prado Borja

**María Dolores Lasso, Ed.M., Directora de Trabajo de
Titulación**

Trabajo de Titulación presentado como requisito
para la obtención del título de Licenciada en Educación

Quito, mayo de 2014

Universidad San Francisco de Quito

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE APROBACIÓN DE TRABAJO DE TITULACIÓN

LA IMPORTANCIA DE LAS RUTINAS EN NIÑOS DE EDUCACIÓN INICIAL

DE 3 A 5 AÑOS

Carolina Prado Borja

**María Dolores Lasso, Ed.M.
Directora de Trabajo de Titulación**

**Nascira Ramia Cárdenas, Ed.D.
Miembro del Comité de Trabajo
de Titulación**

**María Dolores Lasso, Ed. M.
Coordinadora Académica Educación**

**Carmen Fernández-Salvador, PhD.
Decana del Colegio de Ciencias Sociales y
Humanidades**

Quito, mayo de 2014

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma: _____

Nombre: Carolina Prado Borja

C. I.: 1712754389

Fecha: Quito, mayo de 2014

DEDICATORIA

Dedico esta investigación a toda la gente que me apoyo durante mis estudios, sobre todo a mis padres y a mis hermanos por siempre ser mi apoyo incondicional y a mis amigas que me acompañaron durante todo este proceso.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a las personas que me han dado la formación y la educación que tengo hoy en día, mis profesoras. A mis padres que han sido un apoyo incondicional a lo largo de todo este proceso. A mis hermanos, mis compañeros de vida. A mis amigas: Amalia Jácome, María José Terán, María Isabel Ponce, Dominique García, Margarita Endara, María Elena Cobo que siempre me acompañaron. Por último, pero no menos importante, agradezco a mi novio Enrique Cobo por siempre estar ahí apoyándome y ser una motivación importante para mi.

RESUMEN

Las rutinas tanto en la escuela como en el hogar, son un aspecto fundamental para el desarrollo socioemocional y cognitivo en los infantes. La finalidad de esta investigación es resolver la importancia del establecimiento de rutinas en la edad temprana, y como la utilización de las mismas incide en el aprendizaje, adquisición de destrezas sociales, y en el desarrollo emocional de dicha población. Por lo tanto, el presente trabajo analiza diferentes textos sobre la aplicación de rutinas en el contexto escolar. Adicionalmente, se investiga argumentos de diferentes autores especializados en el establecimiento de rutinas en el hogar. Se concluye en que las rutinas son esenciales en los ambientes en donde el niño se forma: la escuela y el hogar, ya que estas son un aporte para crear un ambiente de predictibilidad, seguridad y claridad para el mismo. De esta manera, se sugiere que al crear un ambiente óptimo tanto en la escuela como en el hogar, el niño aumenta su seguridad emocional, desarrolla su autonomía, capacidad de interactuar y aprendizaje. Finalmente, la investigación propone varias actividades que ayudan a la aplicación eficiente de rutinas en el hogar y escuela.

ABSTRACT

Routines at home and at school are a fundamental aspect on children's social, emotional and cognitive development. The following document aims to determine the importance of routines establishment in early childhood, and how this fosters learning, social skills acquirement and emotional development on the early years. This research analyzes different publications on the application of routines in the school context. In addition, it explores various authors' perspectives on the establishment of routines in the home setting. The document concludes that routines are an essential piece for the environments in which the child is growing; home and school, since routines facilitate the foundation of a predictable, safe and clear environment. It is suggested than when having an optimal environment established at home and at school, children's emotional security, autonomy, interaction skills and learning are enhanced. Finally, this analysis recommends different activities that help the application and efficient establishment of routines at home and the school setting

TABLA DE CONTENIDO

Resumen.....	7
Abstract.....	8
INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA.....	11
Antecedentes.....	12
El Problema.....	13
Hipótesis.....	14
Preguntas de investigación.....	17
Contexto y marco teórico.....	17
Definición de términos.....	18
REVISIÓN DE LA LITERATURA.....	20
Metodología para el proceso de revisión de la literatura.....	20
Formato de la revisión de la literatura.....	21
Características del desarrollo de los niños durante la educación inicial.....	21
La teoría de las etapas cognoscitivas de Jean Piaget.....	23
Aprendizaje social según Albert Bandura.....	25
Lev Vygotsky y su teoría del constructivismo social.....	27
La importancia de las rutinas diarias en la escuela.....	29
La importancia de las rutinas diarias en el hogar.....	34
CONCLUSIONES.....	38
Respuesta a las preguntas de investigación.....	41

Resumen del estado actual de la investigación acerca del tema.....	41
Relevancia de este estudio.....	43
Limitaciones en el proceso de revisión de la literatura.....	43
Propuesta para posibles estudios acerca del tema.....	44
REFERENCIAS.....	46

Introducción al problema

Tanto en casa como en la escuela las rutinas son esenciales para los niños durante la etapa de la educación inicial (3 a 5 años de edad). Su importancia radica en la influencia que tienen las rutinas en la vida diaria de los niños; éstas proporcionan oportunidades de andamiaje para su desarrollo emocional y social (Migliorini, Cardinali, Rania, 2011). Estas rutinas son aplicables en los infantes desde el nacimiento y a lo largo de la vida, las rutinas familiares han adquirido mucha importancia ya que son indicadores del funcionamiento familiar independientemente de cual sea la configuración de cada familia (Fruggeri, 2005 citado en Migliorini, Rania, 2008). Sin embargo, este trabajo se centrará en la importancia que tienen las rutinas en niños de 3 a 5 años de edad tanto en el ámbito escolar como en el familiar, pues éstas son elementos relevantes en la estructura de las actividades, convenciones sociales y la organización del tiempo de los niños de 3 a 5 años. Este estudio pretende analizar cómo la implementación de rutinas en la escuela y en el hogar proporcionan seguridad a los niños, y si su implementación podría disminuir niveles de ansiedad al enfrentar retos diarios al otorgarles predictibilidad de lo que sucederá. Este estudio muestra que la utilización de rutinas les otorga a los niños la tranquilidad de saber qué actividad se realizará a continuación, lo que se espera de ellos en cada instancia y el rol que desempeñarán en las diversas actividades (Ros, et al., 2000).

Antecedentes

Estudios recientes realizados por Migliorini, Cardinali, Rania (2011), Inmaculada y Bedia (2012) y citados en el libro de *The Art and Science of Teaching* (2007) de Marzano, analizan la importancia de las rutinas en el ámbito educativo y en del desempeño escolar, en la etapa de la educación inicial tanto en el ámbito escolar como en el hogar. De esta manera las rutinas forman parte tanto de los eventos cotidianos como de los eventos especiales (Hogg, 2005). Las rutinas pueden definirse como actividades observables que se dan de manera repetida a lo largo del tiempo. Las rutinas son un gran aporte de seguridad para los niños. Infantes enfrentan retos durante todo su crecimiento y desarrollo, que pueden tener un gran impacto en sus vida, y en la de sus padres. Dentro de la cotidianidad de la vida familiar, las rutinas son un elemento necesario para el desarrollo de las relaciones y de los procesos de adaptación (Migliorini, Cardinali, Rania, 2011). Las rutinas representan un apoyo relevante para cada etapa del infante ya que son un aporte emocional que los ayuda a controlarse y entender sus emociones así como también a enfrentar su nueva vida social (Hogg, 2005). Según Cheney, 1989; Vallecorsa, de Bettencourt, & Zigmond, (2000), hay que entender que el establecer rutinas también tiene un impacto positivo en el área académica, ya que si los estudiantes pueden seguir rutinas y procedimientos, tendrán más oportunidades de aprender, y el docente más oportunidades de enseñar sin interrupciones.

Las rutinas deben cumplir con cuatro características importantes las cuales deben ser tomadas en cuenta para obtener resultados positivos al aplicarlas; un propósito, una preparación, una secuencia y un seguimiento (Hogg, 2005). Tanto la organización del tiempo como la organización del espacio son fundamentales para poder adquirir hábitos

durante la actividad y el hábito del descanso así como también para asimilar otras rutinas saludables para el niño. Estas características ayudan al desarrollo de destrezas esenciales como son el desarrollo cognitivo, la orientación espacial y temporal y las relaciones sociales y la sociabilización (Rodríguez y Zehag, s.f)

Es relevante destacar que en el Currículo de Educación Inicial del Ecuador (Ministerio de Educación del Ecuador, 2013) se ha propuesto que parte de una experiencia significativa de aprendizaje es implementar una rutina dentro de cada lección. Éstas rutinas se estructuran en base a los momentos inicio, desarrollo y cierre. De acuerdo al currículo de Educación Inicial del Ecuador, en el momento de inicio los niños y profesores conversan y se enganchan con el tema de la lección. Posteriormente, en el momento de desarrollo, los estudiantes se encuentran activamente involucrados en la lección, y finalmente, en el momento de cierre, los alumnos comprenden el significado, sentido e importancia de lo aprendido.

El problema

El manejo de clase de niños de 3 a 5 años es un reto para muchos maestros y padres, los niños pequeños requieren sentir confianza y seguridad por parte de sus maestros y también dentro de casa, esto resulta difícil de conseguir debido a la falta de capacitación de los maestros y cuidadores para satisfacer la necesidades particulares de este grupo de educandos e hijos. Tomlinson e Imbeau (2011), recalcan que las rutinas de clase permiten a los alumnos y a los profesores saber qué se espera de ellos en cada momento y su vez, brindan a cada día una estructura clara, con un manejo predecible del tiempo y sobre todo mayor eficiencia en la enseñanza del manejo de clase.

Un estudio realizado por el Centro Nacional de Estadística Educativa de Nueva York en 2014 examinó rutinas diarias familiares de más de 8500 niños y niñas, descubriendo que cada rutina se relacionaba con un 47% de incremento de salud emocional y destrezas sociales (Bond, 2014) . De igual manera, la doctora y jefa del departamento de pediatría del Hospital General Massachusetts, realizó un estudio en el que se descubrió que el tener rutinas en casa se relaciona con la disminución del índice de obesidad infantil (Doheny, 2013). Dicho estudio justifica el uso de rutinas ya que hoy en día muchos de los niños no cuentan con estas (Doheny, 2013). La ausencia de rutinas perjudica a los infantes ya que no los deja sin una guía y sin un apoyo completo para equilibrar y controlar sus emociones, y sociabilizar en el mundo que les rodea (Doheny, 2013). Saltan, Cok y Yildiz (2010) después de realizar un estudio, concluyeron que el establecimiento de rutinas conjuntamente en el aula y en el hogar permiten que los estudiantes desarrollen comportamientos positivos. Por esta razón, uno de los principales propósitos de las rutinas es que estudiantes y profesores comprendan claramente que existe un orden a seguir para que las cosas funcionen con fluidez, seguridad y con un menor número de interrupciones innecesarias dentro del aula (Tomlinson, Imbeau, 2011).

Hipótesis

La hipótesis pretende comprobar si las rutinas aplicadas en el aula y en el hogar son estrategias de intervención que influyen en el desarrollo óptimo del niño.

Crear rutinas en casa y en la escuela en niños de educación inicial aporta predictibilidad y claridad acerca de lo que se espera de ellos y de lo que sucederá durante la jornada (El método TEACCH, s.f).Al comprender esta necesidad de brindar seguridad a los niños por medio de las rutinas, estos se muestran más tranquilos y colaboradores (El

método TEACCH, s.f). Gracias a estas, el ambiente se vuelve organizado y familiar, lo cual les brinda estructura y pautas para conducirse (El método TEACCH, s.f). De igual manera, el contar con rutinas en el aula y en el hogar otorga a los niños autonomía ya que dependen menos de las instrucciones dadas por sus padres o maestros y saben por sí solos lo que se espera de ellos en determinados momentos del día (El método TEACCH, s.f). A lo largo del día, en el aula y en casa existen momentos de transición entre una actividad y otra, estos lapsos pueden resultar difíciles de manejar y causar ansiedad en los niños ya que son cambios de actividad que por más cotidianos que sean crean inseguridad o ansiedad en los infantes. Por esta razón, las rutinas también son importantes y útiles al momento de las transiciones, debido a que facilitan el paso organizado de una actividad a otra (El método TEACCH, s.f). Brindan una estructura fundamentada y agradable que permite que el cambio de de una actividad a otra sea más llevadera y los niveles de ansiedad sean menores (El método TEACCH, s.f).

Las rutinas se emplean con el fin de que los niños puedan organizar de manera óptima su cuerpo y mente, desarrollo de destrezas, y a la vez estas otorgan seguridad por medio de la disminución de la incertidumbre (Maslow citado en Muñoz, 2009). Dicha seguridad, los ayuda a desenvolverse de mejor manera en diferentes contextos de la vida real (Maslow citado en Muñoz, 2009). De acuerdo a Maslow (citado en Feldman, 2006), en su teoría psicológica formulada en 1943 estableció una jerarquía de las necesidades motivacionales del ser humano, en esta teoría, el autor afirma que conforme las necesidades básicas o fisiológicas de los individuos son satisfechas, se desarrollan necesidades más elevadas promovidas principalmente por la motivación. Esta teoría estructura las necesidades en una pirámide, la cual tiene como base las necesidades fisiológicas del ser humano, seguido por la necesidad de seguridad y orden, la afiliación, el

reconocimiento y la autorrealización. En este caso, la necesidad que se relaciona con el presente estudio es la necesidad de seguridad y orden, la cual involucra seguridad física, de recursos, familiar y de salud (Maslow citado en Muñoz, 2009). Maslow indica que las personas necesitamos un ambiente sano y seguro para funcionar de manera efectiva y son las necesidades fisiológicas y de seguridad las que componen las necesidades de orden inferior (Feldman, 2006). Como se mencionó anteriormente, en esta teoría la motivación juega un rol fundamental ya que es esta la que mueve al ser humano a pasar de un escalón a otro hasta alcanzar la autorrealización. Es la motivación la que puede considerarse el motor de esta voluntad de superación de los individuos y la que nos permite crecer y avanzar (Muñoz, 2009). Por esta razón, las rutinas son fundamentales para satisfacer la necesidad de seguridad y orden tomando en cuenta que estas otorgan estas dos cualidades y hacen que exista predictibilidad en casa y en el hogar. De esta manera disminuyen los niveles de ansiedad e incrementan la autonomía de los niños en su desenvolvimiento cotidiano.

Esta investigación pretende analizar si en efecto la implementación de rutinas en las clases de educación inicial afecta positivamente en el manejo de clase, incidiendo en la calidad del aprendizaje. Además este estudio tratará de aportar información práctica y efectiva para los padres de familia para facilitar el proceso de crianza de sus hijos y conocer mejor las necesidades de los mismos, las cuales son mencionadas en la presente investigación. La adquisición de rutinas es un proceso que se implementa con el fin de que los infantes adquieran hábitos y destrezas que facilitan su desempeño en el aula y en la vida diaria. El uso de rutinas ocurre desde que los niños nacen y evolucionan en el transcurso del tiempo hasta que los niños crecen y adquieren hábitos que les permiten desempeñarse con independencia. Este estudio busca informar tanto a maestros como a

padres acerca de la importancia e influencia positiva o negativa que pueden tener las rutinas en la vida de los infante de 3 a 5 años tanto dentro de la escuela como en casa.

Preguntas de investigación

Las preguntas de investigación que guían este trabajo son: ¿Por qué es importante que los niños tengan rutinas en casa y en la escuela desde edad temprana? ¿Cómo la utilización de rutinas incide en el aprendizaje, en la adquisición de destrezas para comprender y desenvolverse en el entorno social, y en la estabilidad del desarrollo emocional de los niños?

Contexto y marco teórico

La presente investigación explora la importancia del establecimiento de rutinas en niños de 3 a 5 años. Este estudio se realizará con el apoyo de dos áreas del conocimiento que sustentan los procesos educativos: la psicología y la pedagogía moderna. Existen varios autores y educadores que nos hablan sobre el tema y su importancia. Se pretende analizar la influencia de las rutinas en el uso de la vida diaria del infante dentro del aula como en el hogar del alumno.

Este estudio se fundamenta en los estudios y teorías del campo de la psicología del desarrollo bajo la perspectiva cognoscitiva y de aprendizaje, las mismas que destacan distintos procesos de desarrollo desde diferentes posturas, de acuerdo a los distintos teóricos y a sus respectivas. Psicólogos como Piaget, Bandura y Vygotsky establecen características comunes que se espera evidenciar en las diferentes etapas del desarrollo, inclusive en la etapa del desarrollo considerada para este estudio (Papalia, Olds, Feldman, 2010). Los tres teóricos antes mencionados, concuerdan en que el desarrollo de los niños es un fenómeno universal y al mismo tiempo cualitativo, ya que a pesar de que todos pasan

por las mismas etapas de desarrollo, lo hacen a ritmos diferentes (Papalia, Olds, Feldman, 2010). Son los niños los que tienen un rol activo en su proceso de desarrollo, el mismo que es acompañado e influenciado por el ambiente y las personas que los rodean (Papalia, Olds, Feldman, 2010). La teoría del aprendizaje social de Bandura, se enfoca en la influencia del ambiente en el desarrollo de los niños (Papalia, Olds, Feldman, 2010).

En el contexto pedagógico, este estudio se fundamenta en el trabajo de autores destacados como Piaget y Vygotsky y Bandura, para quienes el niño tiene un rol importante en los procesos de aprendizaje debido a que mediante la interpretación de sus experiencias adquiere nuevos conocimientos (Papalia, Olds, Feldman, 2010). Así, este estudio se sustenta en la importancia de procurar a los infantes tanto en la escuela como en casa ambientes estimulantes y seguros que les permitan construir el aprendizaje mediante experiencias significativas.

Definición de términos

En definición de términos se brindará al lector una lista de términos con sus definiciones para aclarar cualquier inquietud que se pueda presentar durante la lectura de esta investigación.

Psicología: “Estudio científico del comportamiento y los procesos mentales.” (Feldman, 2006p.g 9).

Rutina: “las rutinas (ej. la cena, el momento de ir a dormir, etc.) reenvían a actividades observables y repetidas a lo largo del tiempo con pocas alteraciones y que, con frecuencia, responden a necesidades fisiológicas. Los códigos familiares, por lo tanto, no actúan en modo aislado, sino que están afectados por los códigos culturales y por las disposiciones individuales.” (Migliorini, Cardinali, Rania, 2011 p 185).

Desarrollo Cognoscitivo: “Proceso por el cual la comprensión que el niño tiene del mundo cambia en función de la edad y la experiencia.” (Feldman, 2006 p 2).

Desarrollo Psicosocial: “Desarrollo de las interacciones y comprensión de los individuos entre sí y de sus conocimientos, y comprensión de ellos mismo como miembros de la sociedad” (Feldman, 2006p. 2).

Apego: “Lazo emocional positivo que se desarrolla entre un niño y un determinante individuo” (Feldman, 2006 p. 1).

Andamiaje: “Apoyo temporal para ayudar al niño a dominar una tarea” (Papalia, Olds, Feldman, 2010 p. 1).

Autorregulación: “Control independiente que ejerce un niño de su conducta para adaptarse a expectativas sociales establecidas” (Papalia, Olds, Feldman, 2010 p. 2).

Eficacia personal: “Sentido de la capacidad personal de superar dificultades y alcanzar metas” (Papalia, Olds, Feldamn, 2010 p. 4)

Infancia: “Situación o estado del niño desde que nace hasta los siete años de edad” (Diccionario Anaya De La Lengua, 1981 p.387)

Predicción: “Acción y efecto de predecir”, “Palabras que manifiestan aquello que se predice” (Diccionario de la lengua española, 2014)

Incertidumbre: “Desasosiego causado por la duda”, “Perplejidad, duda, vacilación, indecisión” (Diccionario Anaya de la Lengua, 1981 p.381).

A continuación se encuentra la revisión de literatura la cual se encuentra dividida en tres partes: las características del desarrollo de los niños de 3 a 5 años y la importancia de las rutinas tanto en casa como en la escuela, temas que permitirán al lector una fácil comprensión sobre el tema, después se encontrarán las conclusiones, las cuales contendrán un breve análisis sobre la temática estudiada.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Metodología para el proceso de revisión de literatura

La información de esta investigación fue obtenida de varias fuentes y autores especializados en desarrollo infantil y educación. Inicialmente, se realizó una lista de términos relacionados con el tema de investigación y se realizó una búsqueda preliminar de fuentes en base a ella. Se usaron palabras claves para de esta forma poder encontrar la información necesaria y aportar con la investigación. Una vez que se encontraron algunas fuentes que podían aportar al tema de investigación se categorizaron las fuentes por temas: desarrollo evolutivo, rutinas en el hogar y rutinas en la escuela. La búsqueda de fuentes se realizó únicamente en libros cuyos autores tengan credenciales académicas y trayectorias que evidencien amplio conocimiento del campo de estudios, artículos de publicaciones periódicas provenientes de la comunidad académica encontrados en bases de datos especializadas como EBSCO y ERIC, entre otras.

Dos fuentes especialmente relevantes para este estudio son el libro de Psicología del desarrollo de Papalia, Olds y Feldman (2010) que brinda información completa acerca del desarrollo tanto físico como cognitivo y social desde la infancia hasta el período de la adolescencia. Así como también un libro publicado por la renombrada editorial educativa Scholastic denominado en inglés “Classroom Routines that Really Work for Prek and Kindergarten” (2001) en base al cual se fundamentan las partes de este estudio relacionadas con la adquisición de rutinas durante la etapa de educación inicial. Ambas fuentes serán complementadas con información proveniente de otros recursos que brindan información relevante y sustentada en la investigación acerca de los temas tratados en esta investigación.

Formato de la revisión de la literatura

La revisión de literatura está dividida en tres temas los cuales contienen subtemas que explican diferentes elementos que facilitan el esclarecimiento del problema de investigación. El primer tema a investigarse son las características del desarrollo de los niños de 3 a 5 años, es decir, durante la etapa educativa denominada como educación inicial, este tema aporta argumentos acerca de cada etapa del proceso de los infantes según su edad y madurez y la forma en que ellos aprenden. Esto se complementara con las etapas de desarrollo de aprendizaje según Jean Piaget, la teoría del aprendizaje social de Bandura y la teoría sociocultural de Vygotsky.

A continuación se encuentran dos secciones en las que se abordará la importancia de las rutinas diarias en el desarrollo de los niños de 3 a 5 años. Esta parte está dividida en: rutinas dentro del aula y rutinas dentro del hogar.

Características del desarrollo de los niños durante la Educación Inicial

El desarrollo humano ha sido un campo amplio de estudio. Desde el momento de la concepción los seres humanos emprenden un proceso de cambio continuo a lo largo de toda su vida. Los cambios por los que pasan los seres humanos tienen aspectos en común, algunas características humanas siguen pautas comunes (Papalia, Olds, Feldman, 2010). Se define al desarrollo humano como el estudio científico de estos esquemas de cambio, el desarrollo es considerado sistemático ya que es un proceso que se da a lo largo de la vida, de manera coherente y organizada y a su vez es adaptativo ya que su fin es enfrentar la condiciones tanto internas como externas que se presentan en la vida (Papalia, Olds, Feldman, 2010). Los profesionales que se dedican al estudio de la ciencia del desarrollo, son denominados científicos del desarrollo y sus estudios pueden tener un impacto en

cuanto a la crianza y educación, temas de suma importancia para este estudio (Papalia, Olds, Feldman, 2010).

Existen múltiples teorías del desarrollo enfocadas desde distintas perspectivas, cada una destaca diferentes procesos de desarrollo y cada teórico presenta una postura distinta en torno al aprendizaje. Este estudio se enfocará principalmente en dos perspectivas del desarrollo: del aprendizaje y de la cognición. Las mismas cuentan con varias teorías propuestas por diferentes autores.

Se utilizará la perspectiva de Jean Piaget, considerado uno de los pensadores más influyentes del siglo XX ya que sus ideas han impactado de manera importante en diferentes disciplinas como: la psicología y la educación, áreas en las cuales Piaget marcó un antes y un después (Coll, 2012). Sus aportes fueron de gran utilidad y revolucionaron la psicología infantil, del desarrollo, de la inteligencia, del lenguaje y de la psicología social (Coll, 2012). Piaget enfocó su investigación y esfuerzos en comprender la explicación biológica del conocimiento y en explicar cómo los individuos pasan de un nivel de conocimiento a un nivel de conocimiento superior (Coll, 2012). Se utilizará esta perspectiva para describir el desarrollo tanto físico, como cognitivo y social de los niños de tres a cinco años de edad.

Para explicar la teoría del aprendizaje social, este trabajo se fundamentará en los aportes realizados por Albert Bandura, reconocido psicólogo del comportamiento humano que trabajó en el análisis de la dinámica e interacción existente entre el comportamiento de una persona y el ambiente que lo rodea (Infoamérica, s.f). De igual manera, este teórico analiza el aprendizaje de conductas por medio de la observación y su trabajo de investigación dio un salto cualitativo importante entre las corrientes conductistas y las corrientes cognitivas (Infoamérica, s.f).

También se presentará la teoría sociocultural desarrollada por Lev Vygotsky, este teórico realizó cuantiosos aportes en el área de la psicología, las ciencias cognitivas, la pedagogía y la comunicación (Infoamérica, s.f). Vygotsky dio un enfoque constructivista al pensamiento y conocimiento, en su teoría evidencia la relación existente entre el entorno histórico y cultural y la persona (Infoamérica, s.f).

Para comenzar, la teoría cognoscitiva se enfoca en los procesos de pensamiento y en la conducta que es manifestada por medio de estos procesos (Papalia, Olds, Feldman, 2010).

La teoría de las etapas cognoscitivas de Jean Piaget

Jean Piaget considera el desarrollo como el resultado del esfuerzo de los niños por comprender y actuar en el mundo que los rodea, así mismo, afirma que el desarrollo cognoscitivo comienza con una capacidad innata de adaptación al ambiente. Es por medio de la exploración que los infantes se crean una imagen de mayor precisión en cuanto a su entorno y al manejo del mismo (Papalia, Olds, Feldman, 2010). Piaget planteó que el desarrollo cognoscitivo se da a través de cuatro etapas principales.

La primera etapa es la Sensorio motriz, que va de los cero a dos años, en la misma se considera al desarrollo como parte de un organismo que tiene un repertorio compuesto por reflejos y que hace énfasis en la experiencia tanto sensorial como motora (Woolfolk, 2006), es decir que el infante adquiere la capacidad para organizar actividades relacionadas con el ambiente por medio de su actividad sensorial y motora. El pensamiento simbólico es predominante y comienzan a ver la relación existente entre las metas y los medios para alcanzarlas Woolfolk, 2006).

La segunda etapa se denomina Pre operacional y va desde los dos hasta los siete años. Durante esta etapa, el niño desarrolla modos simbólicos de representación y su

pensamiento se ve limitado debido al egocentrismo, la irreversibilidad del pensamiento y la focalización (Woolfolk, 2006). El niño emplea símbolos para representar tanto a las personas como a los lugares y a los eventos, durante esta etapa el lenguaje y el juego imaginativo constituyen una manifestación importante a pesar de que aún no se haya desarrollado el pensamiento lógico (Papalia, Olds, Feldman, 2010).

La tercera etapa es la de Operaciones concretas, que va desde los siete hasta los once años de edad. En la misma, los individuos ya están en capacidad de realizar operaciones sencillas, de primer orden y operaciones sobre objetos y pensar de manera deductiva a pesar de que aún no puedan pensar de manera abstracta (Papalia, Olds, Feldman, 2010). Su pensamiento es caracterizado por la disminución de la irreversibilidad, el egocentrismo y la focalización lo cual permite el desarrollo del pensamiento deductivo (Woolfolk, 2006). Sin embargo, una de las limitaciones de dicha etapa es que pueden realizar actividades de primer orden y resolver problemas únicamente en base a las experiencias vividas previamente o sobre objetos concretos presentes en el ambiente y con los cuales puedan trabajar y manipularlos (Woolfolk, 2006).

La cuarta y última etapa, se denomina etapa de Operaciones formales o concretas. La misma va desde los once hasta los quince años de edad. En esta etapa los individuos ya son capaces de realizar operaciones de segundo orden y su pensamiento se caracteriza por ser más flexible, abstracto y sistemático (Woolfolk, 2006). Debido al desarrollo del pensamiento abstracto, captan con rapidez las ideas abstractas, pueden utilizar conceptos que no necesariamente han experimentado previamente y pueden trabajar con objetos que no necesitan ser manipulables, sin embargo su aprendizaje se da de mejor manera cuando se les expone evidencias concretas (Woolfolk, 2006). Adicionalmente el pensamiento

abstracto les permite manejar situaciones hipotéticas y pensar en posibles soluciones a diversas problemáticas (Papalia, Olds, Feldman, 2010).

El presente estudio se centrará en la etapa denominada pre operacional, que abarca el rango de edad de los dos a siete años de edad. En este período, los niños están en proceso de escolarización y las rutinas tanto en casa como en la escuela cobran mayor importancia y se puede ver su influencia en el desempeño del niño en el ámbito académico y social. Jean Piaget, en su teoría afirmó que el desarrollo cognoscitivo comienza por una capacidad innata de adaptación al medio ambiente. De igual manera, Bandura en su teoría acerca del aprendizaje social destaca la influencia y la relación existente entre el individuo y el ambiente que lo rodea en el desarrollo de una persona. A continuación se explicará de manera detallada la teoría antes mencionada.

Aprendizaje social según Albert Bandura

La teoría del aprendizaje social fue propuesta por Albert Bandura. Los conductistas afirmaron en sus teorías que el ambiente es el principal motor del desarrollo al actuar sobre el individuo. Bandura a su vez propone que el motor del desarrollo es bidireccional, a esto lo denominó determinismo recíproco, lo cual significa está relación dual entre la persona y el mundo que lo rodea: la persona actúa en el mundo y a su vez el mundo actúa sobre ella (Papalia, Olds, Feldman, 2010).

Esta teoría desarrollada por Bandura afirma que los seres humanos aprendemos las conductas que son valoradas y aprobadas por la sociedad en la que nos desenvolvemos y que las personas aprendemos por medio de la observación y la imitación de modelos. Dichos modelos son considerados exitosos o que son valorados por alguna razón, a esto se denomina aprendizaje por observación o modelamiento (Papalia, Olds, Feldman, 2010).

La elección de un modelo obedece a la consecuencia de la acción o conducta realizada por dicho modelo, los individuos escogen sus modelos en base al prestigio que tienen, a los recursos que controlan y a las recompensas que reciben por parte del entorno (Papalia, Olds, Feldman, 2010). Bandura y sus colaboradores destacaron la capacidad de los modelos para estimular el aprendizaje (Feldman, 2006). Adicionalmente, la imitación de modelos constituye un elemento de importante influencia en relación al aprendizaje del lenguaje, a su manejo y control de emociones, al desarrollo del sentido moral y a la asimilación de comportamientos propios de su género (Papalia, Olds, Feldman, 2010). Este proceso de aprendizaje por medio de la observación y la imitación de modelos no impacta únicamente en el ámbito conductual sino también emocional y cognitivo y no se presenta únicamente en los niños sino que perdura hasta la adultez (Woolfolk, 1999). Se han realizado varios experimentos en torno a este tipo de aprendizaje y se ha llegado a la conclusión de que por medio del aprendizaje observacional no se adquieren únicamente comportamientos negativos como la agresión sino que también permite aprender conductas positivas (Feldman, 2006).

El aprendizaje observacional de acuerdo a Bandura se lleva a cabo en cuatro etapas: la primera es prestar atención e identificar las características del comportamiento de una persona. La segunda es recordar dicho comportamiento. La tercera consiste en la reproducción de dicha conducta o acción y finalmente la cuarta es sentir una motivación por aprender y repetir la conducta a futuro; de esta manera, en vez de darse el aprendizaje por ensayo y error o por refuerzos y castigos, muchas habilidades que pueden ser importantes son aprendidas por medio de la observación (Feldman, 2006).

Existe una versión más actual de la teoría del aprendizaje social denominada teoría cognoscitiva social, que se enfoca más en los procesos cognoscitivos como parte medular

del desarrollo (Papalia, Olds, Feldman, 2010). Los procesos cognoscitivos se dan cuando las personas en base a la observación de modelos, aprenden o adquieren unidades de comportamiento y por medio del pensamiento las convierten en patrones más complejos de conductas nuevas (Papalia, Olds, Feldman, 2010). En esta teoría, la retroalimentación juega un rol sumamente importante ya que por medio de la retroalimentación de la conducta que los niños desarrollan sus propios criterios para hacer juicios sobre sus actos y de esta manera ser más selectivos al momento de elegir un modelo que ejemplifique dichos criterios (Papalia, Olds, Feldman, 2010). Esto a su vez, le brinda al niño un sentimiento de auto eficacia o eficacia personal lo cual le proporciona la confianza en que tiene lo necesario para poder salir adelante (Papalia, Olds, Feldman, 2010).

Por otro lado, Lev Vygotsky se enfocó en los procesos sociales y culturales que acompañan el desarrollo cognoscitivo de los niños (Papalia, Olds, Feldman, 2010). De manera similar a la teoría de Piaget, Vygotsky destaca el involucramiento activo de los niños en su entorno y ve al crecimiento cognoscitivo como un proceso netamente colaborativo ya que este teórico consideraba que los niños aprenden por medio de la interacción social (Papalia, Olds, Feldman, 2010).

Lev Vygotsky y su teoría del constructivismo social

Vygotsky afirmó en su teoría que la interacción social, las herramientas y las actividades culturales modelan el desarrollo y el aprendizaje (Woolfolk, 2006). Durante las actividades colectivas, los niños pueden y tienen la capacidad de internalizar los modos de pensar y la manera de actuar de su sociedad y los adoptan como propios (Papalia, Olds, Feldman, 2010). Dentro de la teoría del constructivismo social de Vygotsky, la cultura crea una cognición al momento en que el adulto emplea alguna herramienta y prácticas culturales como: el lenguaje, los mapas, el computador, telares o la música para orientar al

niño hacia las metas que la cultura considera valiosa (Woolfolk, 2006). Adicionalmente, Vygotsky recalcó que el lenguaje tiene un rol esencial en el desarrollo ya que no es solo un vehículo de comunicación sino también es un medio de expresión de los conocimientos y del pensamiento y juega un rol sumamente importante en el aprendizaje y en el pensar acerca del mundo (Papalia, Olds, Feldman, 2010).

Esta teoría recalca que los adultos o las personas con más conocimiento deben ayudar a organizar el aprendizaje de un niño para que pueda interiorizar y dominar el mismo. Por lo tanto es por medio del intercambio y del diálogo cooperativo que los niños aprenden acerca de su cultura, su comunidad, su forma de pensar y comportarse (Woolfolk, 2006). Esta guía brindada por los adultos permite a los niños cruzar la zona de desarrollo próximo, término que hace referencia a la brecha existente entre lo que pueden hacer y lo que todavía no están listos para hacerlo solos pero con ayuda pueden hacerlo de manera óptima (Woolfolk, 2006). Así mismo, de acuerdo a la teoría socio cultural, la responsabilidad de dirigir y monitorear el aprendizaje pasa de manera gradual al niño y es por medio de esta relación con los adultos y con las demás personas que los niños adquieren conocimientos, ideas, actitudes y valores de la interacción con los demás. De este modo se dice que el niño no aprende de su acción solitaria sino de su interacción con el medio y con las personas apropiándose de formas de actuar que su cultura le ofrece (Woolfolk, 2006).

De igual manera, en esta teoría el andamiaje juega un rol importante y se relaciona con la idea antes mencionada ya que es el apoyo que brindan ya sea los padres, los profesores o sus pares con más conocimientos para que logre desempeñar una determinada tarea hasta que pueda realizarla solo (Papalia, Olds, Feldman, 2010). Desde esta perspectiva, el desarrollo cognitivo se da por medio de las conversaciones e intercambios

que entabla el niño tanto con los adultos como con sus pares que tienen mayor conocimiento. Por esta razón las personas sirven de guías para ofrecer apoyo e información y su descubrimiento del mundo es mediado por los miembros de su cultura (Woolfolk, 1999). Después de haber estudiado las características del desarrollo de los niños de 3 a 5 años, se puede describir la importancia de las rutinas diarias tanto en la escuela como en el hogar.

La importancia de las rutinas diarias en la escuela

Las rutinas en la escuela son la base del proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que hacen de este proceso más significativo y efectivo. Doblas y Montes (2009) afirman que las rutinas contribuyen al desarrollo personal ya que tienen una variedad de situaciones de interacción que ayudan a fortalecer las relaciones interpersonales de los niños con sus pares, reforzando la inclusión en los miembros del grupo siendo un apoyo para la autonomía y seguridad del niño. Las rutinas son un apoyo importante para que los niños interioricen y adquieran progresivamente la noción del tiempo y del espacio (Doblas y Montes, 2009). Si bien se puede creer que las rutinas tan solo ayudan para el manejo del tiempo en la clase, Shalaway (2005) expresa que el establecimiento de rutinas permite que exista mayor aprendizaje y que los estudiantes alcancen su potencial ya que estos se enganchan en las actividades, desarrollan pensamiento crítico y aprenden a tomar riesgos (Hayes y Creange, 2001).

Las rutinas deben ser enseñadas y modeladas desde un principio. Si vemos desde el punto de vista del proceso de enseñanza- aprendizaje, las rutinas son un elemento organizador importante para las demás actividades que se realizan durante el día en la escuela (Doblas y Montes, 2009). Las rutinas pueden romperse algunas veces durante la

época escolar ya que existen acontecimientos que se presentan y están fuera de la rutina diaria del niño, estos sucesos pueden ser fiestas, salidas pedagógicas, simulacros, entre otros (Doblas y Montes, 2009). Es importante que las rutinas se presenten de manera constante ya que la secuencia de las rutinas ayudan al estudiante a crear niveles altos de autonomía, seguridad y equilibrio personal (Doblas y Montes, 2009). Un ejemplo de las rutinas presentes en un día normal de clase suelen ser: hora de llegada, el círculo de la mañana, el recreo y la despedida. (Doblas y Montes, 2009)

El inicio del día es crucial para el niño. Según Breaux (2003) a los niños les gusta estar donde se sienten bienvenidos, y además es más fácil que sean exitosos dentro de un ambiente positivo. Por lo tanto, un saludo personalizado en la mañana es la mejor manera de empezar el día y hacer sentir a cada niño importante (Breaux, 2003). Tomarse un momento y saludarlos individualmente, también ayuda al maestro a ganarse la confianza y el respeto de sus alumnos (Breaux, 2003). Por otro lado, Hayes y Creange (2011) sugieren que el tomar en cuenta de manera individual a cada niño en la mañana, ayuda a su desarrollo socio-emocional y sentido de pertenencia dentro de la clase. Según la pirámide de Maslow (1954), para que un individuo llegue a la autorrealización socio-emocional, se debe cubrir las necesidades sociales de afiliación. La necesidad de afiliación se traduce en tener un sentido de pertenencia a un grupo de amigos, familia, y trabajo o escuela, en donde el individuo se sienta cuidado, respetado y querido (Maslow, 1954). A su vez, el promover que los niños se saluden entre sí, además que el saludo con el profesor, ayuda a interiorizar este hábito que refuerza sus relaciones sociales, y por ende su necesidad de afiliación (Breaux, 2003).

La transición del inicio del día en la clase debe estar bien establecida para brindar estructura y seguridad a los estudiantes (Shalaway, 2007). Al llegar al aula, los alumnos

deben conocer claramente ciertos pasos que deben realizar diariamente (Shalaway, 2007). Las rutinas de la mañana deben convertirse en rituales consistentes, para que se vuelvan momentos predecibles, y el niño se sienta competente al realizarlas (Greenberg, 2014). Según Greenberg (2014), las rutinas de la mañana en educación inicial usualmente están basadas en actividades sencillas pero claras. Por ejemplo, al llegar se debe dejar la mochila en el casillero, y tal vez su lonchera en un espacio designado (Greenberg, 2014). Acto seguido, se debe planificar un espacio de juego flexible, donde los niños se sientan cómodos y competentes ya que conocen los materiales de juego (Greenberg, 2014). También, se sugiere que se provea libros que los niños puedan mirar durante este tiempo de transición (Greenberg, 2014). Tanto la actividad de juego como de lectura, son espacios predecibles y relajados en donde los estudiantes conocen como desenvolverse y promueven también la socialización con sus pares (Greenberg, 2014).

Las actividades establecidas como rutinas para el inicio del día, ayudan a llevar una mañana organizada y calmada, las cuales deben ser seguidas por la reunión del grupo en círculo. Hayes y Creange (2001) plantean que el sentarse en el círculo, es un buen momento para revisar las reglas, rutinas, roles, trabajos por realizar, y dar espacio al desarrollo socioemocional de los alumnos. Se debe empezar la reunión en el círculo con un saludo grupal y dar oportunidad para que los niños compartan noticias, comentarios, vivencias, entre otros (Hayes y Creange, 2011). Después, se debe revisar el calendario del día para que los estudiantes conozcan de manera general los eventos a realizarse durante la jornada (Hayes y Creange, 2011). Nuevamente, el conocer lo que sucederá durante el día, brinda a los niños un margen de seguridad y desarrolla su noción del tiempo (Hayes y Creange, 2011). Varias escuelas de educación inicial también utilizan el tiempo del círculo para describir y repasar importante vocabulario como los días de la semana, el clima, el

abecedario, los colores, a través de canciones o con la ayuda de material visual (Hayes y Creange, 2011). En el círculo también se designa roles para el día o la semana, y se da la explicación de las actividades por realizar en los centros (Hayves y Creange, 2011). Esto permite que el estudiante tenga una idea clara de sus responsabilidades y de lo que el profesor espera de su desempeño durante el día (Greenberg, 2014).

Greenberg (2014), además de sugerir actividades para el círculo, habla de la importancia del mismo en el desarrollo socioemocional de los alumnos. Según Greenberg (2014), el gran mérito del círculo es que es una oportunidad para incluir a los niños que tienen mayor dificultad de integración. A través de crear espacios en donde compartan algo de su interés, o ser designados como el ayudante del profesor, se los ayuda a hacerse notar dentro del grupo y a tomar un rol más activo socialmente (Greenberg, 2014). De esta manera, el profesor está siendo un soporte efectivo para que dichos alumnos puedan entablar relaciones con mayor facilidad con sus compañeros (Greenberg, 2014).

Los centros en educación inicial son la rutina académica principal del día en donde los niños aprenden de manera independiente y cooperativa (Hayes y Creange, 2011). Son un espacio de enseñanza-aprendizaje en donde utilizan materiales concretos y sensoriales donde el niño se siente en control sobre la actividad que realiza mientras se desarrolla cognitivamente (Hayes y Creange, 2011). Es importante que los niños comprendan el sistema de rotación por los centros (Hayves y Creange, 2011). Los centros son un espacio de trabajo para grupos pequeños que debe estar modelado y monitoreado por un profesor (Hayves y Creange, 2011). Adicionalmente, se debe incluir también centros de juego libre, donde no haya mayor instrucción para que los niños se desarrollen libremente (Hayes y Creange, 2011). Al finalizar los centros es importante establecer rutinas de orden y limpieza de los materiales utilizados durante los mismos. Esto fortalece hábitos de

responsabilidad y sirve como una transición para comprender que una actividad ha terminado y otra está por comenzar. Por otro lado, Hayes y Creange (2011) resaltan que trabajar en centros permite al profesor alcanzar de manera personalizada a sus alumnos y satisfacer sus necesidades individuales. Siendo así también una oportunidad para el profesor de recibir información sobre las fortalezas y debilidades de sus alumnos, y monitorear de manera más fácil y eficaz su desempeño.

Una rutina fuera del aula, de alta importancia, es el tiempo del refrigerio. Principalmente consiste en que los estudiantes se sientan juntos en una mesa y comen su refrigerio. Sin embargo, este momento es crucial ya que ayuda al estudiante a desarrollarse física, social y emocionalmente (Hayes y Creange, 2011). El tiempo del refrigerio es donde los niños recargan sus energías y se relajan (Koza y Smith, 2004). Esta rutina permite a los niños conversar de manera informal, tomar turnos, y utilizar buenos modales aprendidos de manera espontánea en un contexto real (Koza y Smith, 2004). Del mismo modo, al tener que servir, pasar, y poner su comida, se desarrolla destrezas de motricidad fina, y su independencia (Hayes y Creange, 2011).

Finalmente, cuando el día escolar se termina se debe establecer una rutina en donde el grupo se junte por última vez y reflexione sobre los sucesos del día (Hayes y Creange, 2011). Al final de la jornada, es relevante dialogar acerca de las experiencias del día y así fortalecer el sentido de comunidad y pertenencia en el aula (Wilson, 2011). Parte de esta rutina es la despedida con cada uno de los alumnos, para que estos sepan que el docente los estará esperando al siguiente día (Wilson, 2011). Del mismo modo, se debe establecer una rutina con los padres al momento de retirar a sus hijos, para así evitar posibles momentos de ansiedad durante la espera a ser retirados de la escuela (Wilson, 2011).

Consecuentemente, los niños que regresan a su hogar en transporte escolar deben tener

guía y conocimiento claro del sistema establecido por el profesor para llevarlos hacia el lugar de partida (Wilson, 2011).

La importancia de las rutinas diarias en el hogar

Kushi y Kushi (1997) argumentan la idea de que la educación de un niño o niña comienza en el hogar. Las rutinas permiten establecer momentos para que los niños puedan adquirir las costumbres culturales de sus padres lo que les permiten afianzar su identidad. Éstas representan actividades observables que a menudo cumplen necesidades fisiológicas, aunque también se debe tomar en cuenta códigos culturales y disposiciones individuales (Migliorini, Cardinali y Rania, 2011). Las rutinas en el hogar determinan una estructura que guía el comportamiento y el ambiente emocional que influye de manera positiva en el desarrollo temprano del niño o niña. Spagnola y Fiese (2007) resaltan que las rutinas en el hogar proveen al niño una estructura para la sociabilización y un desarrollo relevante para un comportamiento aceptado por la sociedad. Los niños necesitan seguir una rutina para sentirse seguros y tranquilos en su ambiente, creando un equilibrio emocional que a su vez proporciona mecanismos para la educación y construcción de su personalidad (Arancibia, Herrera, 2004). Las personas mayores deben ser una guía en la organización de horarios estables asociados a rutinas ya que los niños en sus primeros años de vida no conocen el orden de las cosas (Alguero, 2012).

Las mañanas pueden resultar desordenadas e incluso llegar a estar fuera de control. Por esta razón, Dixon y Beard (2011) plantean una rutina para despertarse todos los días. Asimismo, expresan que se debe comenzar con órdenes simples y claras. Esto permitirá que los niños y niñas comiencen a tolerar la frustración y desarrollen responsabilidad. De igual manera, es relevante el hecho de que el niño debe comenzar y terminar las tareas

solo, sin asistencia de sus padres, ya que esto tendrá un impacto positivo tanto en casa como en la escuela (Dixon y Beard, 2011).

El aseo personal es una de las rutinas más relevantes que se debe acostumbrar a los niños a realizar diariamente. En esta edad las rutinas deben constar principalmente del lavado de manos, el cual debe hacerse antes de comer, luego de jugar, toser, jugar con mascotas y tras usar el baño (Vasquez, 2014). La higiene bucal debe hacerse luego de cada comida por lo menos tres veces al día, es importante enseñarles a los niños la forma adecuada de hacerlo de manera que esto no afecte sus salud oral, el lavado corporal diario es importante, sin embargo a estas edades se presenta un disgusto hacia el agua y el jabón por lo cual es importante hacer de la hora del baño un momento agradable y divertido, reforzando como lavarse cada parte del cuerpo. En cuanto al cabello, este no requiere ser lavado todos los días pero si cepillado para eliminar las células muertas (Vasquez, 2014).

Es trascendente mencionar que los niños a temprana edad no emiten olor corporal propio, en caso de que esto suceda, puede estar relacionado con sus prendas de vestir. Por esta razón, es necesario que los padres guíen a sus hijos para que los mismos se cambien de ropa diariamente especialmente su ropa interior y medias, a su vez, esto se relaciona con la correcta limpieza de sus partes íntimas después de ocupar el baño. Esto también permite evitar infecciones y enfermedades de la piel como la irritación (Vásquez, 2014).

Una de las rutinas más comunes dentro del hogar es aquella relacionada con el momento de la comida. Esta rutina organizará los procesos biológicos creando un sistema gastrointestinal y nutricional educado (Martínez, 2012). Una buena alimentación ayuda al óptimo desarrollo mental, músculos y huesos fuertes, crea defensas en contra de virus y enfermedades (Martínez, 2012). Esta rutina es importante ya que aquí se desarrolla el lenguaje mediante conversaciones, explicaciones y experiencias en familia (Aukrust, 2002

y MacGibbon y Zaretsky, 2001). En un estudio longitudinal realizado, las familias que compartían experiencias oralmente durante alguna comida del día, tuvieron hijos que entre los tres o cuatro años tenían un vocabulario más amplio y mejores destrezas de comprensión (Beals, 2001). El momento de la comida se crean vínculos afectivos entre padres e hijos. Para asegurarse que el niño coma hay que crear un ambiente propicio sin distracciones especialmente la televisión, además debe haber un lugar específico para sentarse a comer que no sea el patio, la sala de juegos, el cuarto de la televisión, entre otros, es importante asignar un lugar cómodo y constante (Fiese, 2006). La comida ayuda a desarrollar una destreza muy importante que es la autonomía, el momento que los padres permiten que el niño se sirva, se ponga su comida y coma solo está creando y reforzando su autonomía para poder desenvolverse solo en el mundo que le rodea (Fiese, 2006).

Otra de las rutinas importantes es la hora de dormir. Saracho y Spodek (2012) expresan que las rutinas son más fáciles de establecer cuando existe un vínculo emocional. Cabe mencionarse que la implementación de rutinas durante el aseo, la comida y al llegar de la escuela incide en la generación de un rutina del sueño que permite a los niños alcanzar los niveles deseados de descanso para un desarrollo saludable. El hecho de que los niños de esta edad logren dormir cerca de 10 horas diarias incide directamente en su rendimiento escolar y el desarrollo de sus facultades cognoscitivas, sociales y emocionales. Cuando el niño tiene rutinas de sueño constantes, aprende a autorregularse (Saracho y Spodek, 2012). Es importante crear un ambiente de tranquilidad treinta minutos antes de acostar al niño, tener horas fijas de descanso, evitar estimulantes como cafeína y chocolate (Dowshen, 2011).

El momento de acostar al niño debe realizarse con cariño con el fin de reafirmar la sensación de seguridad. Cuando el niño presenta insomnio, intranquilidad, pesadillas o

terror nocturno los padres no deben crear la costumbre de dormir con ellos sino crear la seguridad de cada vez que pase eso se sientan tranquilos y acompañados (Dowshen, 2011).

El acompañamiento debe constar de estar con ellos hasta que reconcilien el sueño pero no acostumarlos a cambiarles de cama o los padres trasladarse a la de ellos (Dowshen, 2011).

El sueño es sumamente importante con el fin de tener la mente y cuerpo en total descanso y desarrollar destrezas diarias tanto académicas, de concentración y las de juego que son indispensables en estas edades de desarrollo infantil (Dowshen, 2011).

CONCLUSIONES

Las rutinas son esenciales tanto en casa como en la escuela ya que aportan predictibilidad y claridad acerca de lo que los padres y el maestro esperan de los niños y de lo que sucederá a lo largo de la jornada. De igual manera, la importancia de las rutinas radica en la seguridad que estas brindan a los niños, al momento de aplicar rutinas tanto en casa como en el aula se ha visto que los estudiantes se muestran más tranquilos, colaboradores y autónomos. Así mismo, las rutinas hacen que el ambiente se vuelve más organizado y predecible, lo cual refuerza una estructura clara en la jornada y les permite tener pautas de comportamiento para conducirse de manera óptima en el salón de clase y en el hogar. Adicionalmente, a lo largo del día existen cambios de una actividad a otra, por esta razón las rutinas también son útiles para las transiciones ya que facilitan el paso de una actividad a otra y hacen de este un momento organizado, lo cual disminuye los niveles de incertidumbre.

Por otro lado, las rutinas se utilizan con la intención de que los niños organicen su cuerpo y su mente y que logren desarrollar diversas destrezas que les permitan desenvolverse de la mejor manera dentro y fuera del aula, tanto con sus pares, como con sus maestros y padres. Para poder desenvolverse de manera óptima, los niños necesitan estar en un ambiente un ambiente seguro y ordenado, esta seguridad involucra seguridad física, de recurso, seguridad, familiar y de salud (Maslow citado en Muñoz, 2009). El uso de rutinas puede cooperar a satisfacer esta necesidad de seguridad y orden tomando en cuenta que estas permiten que exista orden gracias al cumplimiento diario de estas rutinas y la predictibilidad a su vez brinda seguridad a los niños en el aula y en casa, de esta

manera los niveles de ansiedad disminuyen gracias al incremento de la predictibilidad y de la autonomía (Feldman, 2006).

En cuanto al uso de rutinas en el ámbito escolar, estas pueden considerarse un pilar fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje ya que permiten que este proceso se dé de manera organizada, significativa y sobre todo efectiva. El uso de rutinas de acuerdo a Doblas y Montes contribuyen al desarrollo personal ya que ofrecen diversas situaciones de interacción tanto con sus pares como con personas mayores como sus padres o profesores lo cual fortalece las relaciones interpersonales de los niños y les permite sentirse incluidos y formar parte de un grupo, lo cual les otorga un sentido de pertenencia y de seguridad en cuanto a la filiación (2009).

El establecimiento y uso de rutinas constituye un apoyo importante que permite que los niños adquirir nociones témporo-espaciales, lo cual contribuye a la creación de una estructura clara de la jornada pero además permiten que el aprendizaje se dé de manera más eficaz y que los estudiantes desarrollen su potencial ya que estos se sienten seguros y listos para aprender y realizar las diferentes actividades (Hayes y Creange, 2001).

De igual manera, las rutinas empleadas en la escuela deben ser enseñadas y modeladas, estas constituyen un elemento de organización importante para las actividades que se llevarán a cabo a lo largo del día (Dobles y Montes, 2009). Pero para que las rutinas sean efectivas, es necesario que exista consistencia en las mismas, ya que solo si estas se practican de manera regular brindan realmente seguridad y autonomía a los niños.

Dentro del aula, existen rutinas fundamentales como la rutina de la mañana, la transición del inicio del día en la clase, las actividades establecidas como rutinas para el inicio del día, los centros de trabajo, el refrigerio y el final de la jornada escolar. Es importante contar con rutinas específicas en momentos determinados de la jornada como

los antes mencionados, las rutinas además de optimizar el proceso de aprendizaje, permiten que la jornada se desarrolle de manera organizada y que los estudiantes puedan tener autonomía y saber lo que se espera de ellos y de su comportamiento en determinados momentos.

Por otro lado, es de igual importancia tener en el hogar rutinas claras, ya que es necesario tomar en cuenta que la educación y formación de los niños se da tanto en el hogar como en la escuela. Las rutinas en casa permiten establecer momentos donde los niños pueden aprender costumbres sociales y culturales que observan en sus padres y esto afianza su identidad dentro del núcleo en el que se desenvuelven (Kushi y Kushi, 19997). Las rutinas establecidas en casa guían el comportamiento de los niños lo cual le brinda una estructura para el proceso de socialización y le permite desarrollar y adquirir conductas aceptadas socialmente (Spagnola y Fiese, 2007).

Tanto en el hogar como en la escuela, los niños deben ser guiados por personas adultas quienes deben organizar los horarios y establecer rutinas (Alguero, 2012). Las rutinas deben comenzar con órdenes simples y claras, se debe permitir a los niños realizar las tareas de manera independiente aunque al principio estas les resulten difíciles (Dixon y Beard, 2011).

Dentro de las rutinas en casa, el momento de la mañana podría resultar caótico si no se cuenta con una rutina clara para este momento del día, así mismo, el aseo personal constituye una parte fundamental del crecimiento de los niños y por ende es necesario contar con una rutina para la higiene la cual se realizará repetidas veces a lo largo del día, al lavarse las manos, los dientes, la hora del baño, el cepillado del cabello, entre otras cosas (Vásquez, 2014). Así mismo, el momento de la comida es fundamental y se repite por tres ocasiones durante el día. El contar con una rutina permitirá organizar los procesos

biológicos por medio de la creación de un sistema gastrointestinal y nutricional adecuado (Martínez, 2012).

El momento de la comida permite además de reforzar los vínculos afectivos, desarrollar el lenguaje por medio de las conversaciones, las explicaciones y las experiencias familiares que se comparten (Aukrust, 2002, MacGibbon y Zaretsky, 2001). Adicionalmente, el momento de la comida puede ser crucial para el desarrollo de la autonomía y para que esta se desarrolle los padres deben permitir a los niños que coman solos y que sean independientes en esta actividad (Fiese, 2006).

Por último, la hora de dormir es un momento importante del día, el sueño es una necesidad fisiológica que debe satisfacerse para que los niños puedan desempeñarse bien durante la jornada. Los padres en este momento del día deben brindar seguridad a sus hijos y crear un ambiente tranquilo, contar con horarios fijos de descanso (Dowshen, 2011).

Respuesta a la pregunta de investigación

Al analizar diferentes autores e investigaciones en el campo, es posible concluir que es de suma importancia contar con rutinas tanto en casa como en la escuela desde temprana edad ya que la utilización las rutinas influye en el proceso de enseñanza- aprendizaje, en la adquisición de destrezas de comprensión y en el desempeño exitoso en el entorno social ya que fomenta el desarrollo emocional de los infantes.

Resumen del estado actual de la investigación acerca del tema

El presente estudio buscó responder la pregunta ¿Por qué es importante que los niños tengan rutinas en casa y en la escuela desde edad temprana? y ¿cómo la utilización de rutinas incide en el aprendizaje, en la adquisición de destrezas para comprender y

desenvolverse en el entorno social, y en la estabilidad del desarrollo emocional de los niños?

La misma se logró responder por medio de la revisión de literatura realizada en torno al tema. Se investigó sobre algunos autores importantes en este tema y se combinó y complementó esta investigación con trabajos actualizados realizados por otros autores acerca de este tema. Como conclusiones se puede destacar que el uso de rutinas influye de manera positiva en el manejo de emociones, la socialización tanto con sus pares como con los adultos que los rodean, incrementan la seguridad y la predictibilidad, permiten disminuir los niveles de ansiedad, incrementan la autonomía, refuerzan el desarrollo de destrezas socio emocionales, afianzan los vínculos existentes e incrementan la eficacia del proceso de enseñanza- aprendizaje.

Se encontró también que las rutinas deben cumplir con determinadas características para que estas tengan resultados positivos al momento de aplicarlas como: un propósito, una preparación, una secuencia y un seguimiento (Hogg, 2005). Son múltiples los beneficios del uso de rutinas tanto en el aula como en el hogar y dichos beneficios se observan en diferentes áreas que son de suma importancia para el desarrollo del niño, como el área cognitiva, social y emocional. Por esta razón, se cree que es necesaria la realización de otras investigaciones relacionadas con este tema bajo el marco del aprendizaje social y de la importancia e influencia del uso de rutinas en el ámbito escolar y del hogar.

De igual manera, se considera importante realizar futuras investigaciones en el contexto del Ecuador, ya que tomando en cuenta que el Currículo de Educación Inicial del Ecuador se ha puesto como meta que parte de la experiencia significativa de aprendizaje sea implementar rutinas dentro de cada lección y que estas se den en diferentes momentos

de la jornada escolar. Sería interesante entonces, evaluar el impacto de la implementación de dichas rutinas en el ámbito emocional, social y en el desempeño académico de los estudiantes de educación inicial.

Relevancia de este estudio

Este estudio tuvo como objetivo destacar la importancia del uso de rutinas tanto en casa como en el ámbito escolar y demostrar la influencia positiva que puede tener el uso de rutinas. De igual manera, a lo largo de esta trabajo, se pretendió evidenciar la influencia positiva del uso de rutinas en el desarrollo social, emocional y cognitivo. Estos beneficios se reflejan en el proceso de enseñanza-aprendizaje, el cual por medio de la implementación y uso de rutinas se vuelve más eficaz ya que los niños se sienten en un ambiente seguro y ordenado, tienen mayor independencia, se muestran más tranquilos y sociables, afianzan los vínculos tanto con sus compañeros como con sus maestros y padres y sus niveles de ansiedad son menores gracias a la predictibilidad que aportan las rutinas dentro de la jornada escolar. Por último, se destacó también la importancia del rol del adulto en cuanto al uso de rutinas y cómo este puede apoyar este proceso de aprendizaje y reforzarlo ya sea en el aula o en casa.

Limitaciones en el proceso de revisión de literatura

Las limitaciones que se encontraron en el proceso de la revisión de literatura fue que la información obtenida proviene de otros países. En relación al tema de esta investigación es muy escasa la información existente en el contexto del Ecuador. No se encontraron estudios que hablen acerca de la implementación de rutinas en el aula ni el hogar y tampoco se encontró información más detallada acerca de la propuesta de

implementación de rutinas en el Currículo de Educación Inicial. A pesar de que la información fue escasa la literatura encontrada para la realización de este estudio puede ser aplicada e implementada en la realidad educativa de los niños ecuatorianos puesto que las rutinas a implementarse son escogidas considerando el contexto cultural donde se lleva a cabo.

Propuesta para posibles estudios acerca del tema

A lo largo de la realización de esta investigación, la autora llegó a plantearse algunas preguntas que podrían ser contestadas en futuras investigaciones. Por ejemplo, un estudio en el cual se mida la efectividad de la implementación de una rutina en cada lección, lo cual fue propuesto en el Currículo de Educación Inicial del 2013. Esta investigación daría seguimiento a un grupo de estudiantes durante un año en un aula de educación inicial donde se haya implementado una rutina por lección como se establece en uno de los propósitos del Currículo Educativo del 2013. Este estudio permitirá identificar el impacto del manejo de clase en el rendimiento escolar.

Así mismo, otra investigación interesante sería acerca de cómo la aplicación de ciertas metodologías favorece el uso de rutinas y los beneficios de esta en cuanto a la facilidad para manejar una clase, y como estas fortalecen la capacidad de los niños de adquirir destrezas que les permiten lograr mayor independencia. Por otro lado, se sugiere una investigación acerca de cómo el desarrollo y refuerzo de autorregulación tanto en el aula como en casa puede beneficiar el uso de rutinas y el mantenimiento de las mismas y la creación de rutinas propias por parte de los estudiantes.

Finalmente, otro estudio que sería interesante realizar es acerca de cómo la utilización e implementación de rutinas desde edades tempranas repercute en los hábitos de estudio de los alumnos de educación general básica y secundaria y cómo el uso de rutinas dentro y fuera del aula influye en las relaciones sociales que entabla el estudiante con personas de diferentes edades.

REFERENCIAS

Berry, M. (2011). What Every Kindergarten Teacher Needs to Know. United States of America: Northeast Foundation for Children, Inc. Recuperado del Internet el 18 de abril del 2014 de

<http://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=9jiYw0-sKogC&oi=fnd&pg=PT8&dq=dismissal+routines+in+kindergarten&ots=WzbEpXv9bL&sig=nqX4TXqbWqxAARLQzLNHm4uo7IU#v=onepage&q=dismissal%20routines%20in%20kindergarten&f=false>

Bond, A. (2014). Kids with family routines more emotionally, socially advanced. *Reuters*. Recuperado el 14 de abril del 2014 de:

<http://www.reuters.com/article/2014/03/12/us-kids-family-routine-idUSBREA2B1TM20140312>

Coll, C. (2012). Jean Piaget Impacto vigencias de sus ideas. Universidad de Barcelona. Recuperado del Internet el 20 de abril del 2014 de

<https://revistas.upcomillas.es/index.php/padresymaestros/article/download/532/437>

Conn-Powers, M. (2010). *Preparing children for kindergarten: learning center*.

Recuperado el 14 de abril del 2014 de:

<http://www.iidc.indiana.edu/styles/iidc/defiles/ECC/LearningCenters.pdf>

Diccionario de la real academia de la Lengua Española (2014). Predicción.

Incertidumbre. *Real Academia Española*. Recuperado el 20 de febrero del 2014 de:

<http://lema.rae.es/drae/?val=Psicolog%C3%ADa>

Dixon, S. y Beard, C. (2011) *Steps to school*. Recuperado el 14 de abril del 2014 de:

http://www.dpfc.net/admin/uploads/photos/documents/steps2school_issue9_eng_proof2.pdf

Doheny, K. (2013). Changes in Household Routines Help Reduce Kids' Obesity: Study.

Health Day. Recuperado el 14 de abril del 2014:

<http://consumer.healthday.com/kids-health-information-23/misc-kid-s-health-news-435/changes-in-household-routines-help-reduce-kids-obesity-study-679980.html>

El Método TEACCH. (s.f). Recuperado del Internet el 18 de abril del 2014 de

http://www.educa.madrid.org/cms_tools/files/7fbaf702-85c4-4f8b-a7c7-1c60caaffde0/resumenTEACCH.pdf

<http://www.earlyinterventionsupport.com/development-positive-mealtime-routines-child/>

Erdogan, M., et al. (2010). A qualitative study on classroom management and classroom discrimination technologies class. *Academia.edu*. Recuperado el 14 de abril del 2014 de:

http://www.academia.edu/432454/A_Qualitative_Study_on_Classroom_Management_and_Classroom_Discipline_Problems_Reasons_and_Solutions_A_Case_of_Information_Technologies_Class

Spagnola, M., Fiese, B. (2007). Family routines and rituals: A context for development in the lives of young children.

Feldman, R. (2006) *Psicología con aplicaciones en países de habla hispana. Mc Graw Hill.*
México D.F.

Fiese, B. (2006). *Family routines and rituals.* Yale University. United States of America:
IBT Global

Greenberg, P. (2014). *The Value of Classroom Rituals & Routines.*

ScholasticEarlyChildhoodToday. Recuperado del Internet 18 de abril del 2014 de

<http://www.scholastic.com/teachers/article/value-classroom-rituals-routines#top>

Henson, K., Eller, B. (1999). *Educational psychology for effective teaching.* Wadsworth
Publishing Company.

Hogg, T. (2005). *El Secreto de Educar Niños Felices.* Bogota: *Editorial Norma.*

Recuperado el 22 de enero del 2014

de:http://books.google.com.ec/books?id=_0k8SOHngRIC&pg=PA60&dq=la+importancia+de+las+rutinas+en+los+ni%C3%B1os&hl=es&sa=X&ei=HjcNU5e5LsHs0QHohYHoAQ&ved=0CCkQ6AEwAA#v=onepage&q=la%20importancia%20de%20las%20rutinas%20en%20los%20ni%C3%B1os&f=false.

Infoamérica. (s.f). *Perfiles biográficos y académicos.* Recuperado del Internet el 28 de abril
del 2014 de

<http://www.infoamerica.org/teoria/vygotsky1.htm>

Inmaculada, C., Bedia, S. (2012). Importanciad e los hábitos y rutinas en los niños de tres años. Universidad Internacional de La Rioja. Recuperado del internet el 6 de marzo del 2014 de

<http://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/475/Bedia.CarmenInmaculada.pdf?sequence=1>

Koza, W. (2004). Managing an Early Childhood Classroom. California: Shell Education Publishing. Recuperado del Internet el 18 de abril del 2014 de

<http://books.google.com.ec/books?id=akJ43BUo3vwC&pg=PA115&lpg=PA115&dq=early+childhood+snack+time&source=bl&ots=ZYPxKmBkIc&sig=2Mh4jbeim9Bbr4zgaI-hsrwYATg&hl=es&sa=X&ei=ogpbU8-2H-i3sATkjYEW&ved=0CEEQ6AEwBA#v=onepage&q=early%20childhood%20snack%20time&f=false>

Marzano, R. (2007). The art and science of teaching. Virginia: ASCD.

Migliorini, L., Cardinali, P., Rania, N. (2011). La cotidianidad de lo familiar y las habilidades de los niños. Psicoperspectivas, 10 (2). Recuperado del Internet el 18 de abril del 2014 de

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_pdf&pid=S0718-69242011000200009&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Papalia, D., Olds, S., Feldman, R. (2010). México, D.F: Mc Graw Hill

Rodriguez, A.J. Zehag, M. (2007). Autonomía Personal y Salud Infantil. Madrid. *Editorial*

Editex. Recuperado el 21 de Enero del 2014 de:

<http://books.google.com.ec/books?id=5CeV0NYQZ5YC&pg=PA136&dq=la+importancia+de+las+rutinas+en+los+ni%C3%B1os+Autonomia+personal+y+salud+infantil&hl=es&sa=X&ei=ITkNU6bfLOOO1AG-2IBQ&ved=0CCsQ6AEwAA#v=onepage&q=la%20importancia%20de%20las%20rutinas%20en%20los%20ni%C3%B1os%20Autonomia%20personal%20y%20salud%20infantil&f=false>.

Ros, N. et. Al. (2003). Rutinas y rituales en la educación infantil: Buenos Aires.

Ediciones Novedades Educativas.

Rowley. C. (2007) Piaget y el Desarrollo Infantil Temprano. *Ehow*. Recuperado el 24 de

febrero del 2014 de: http://www.ehowenespanol.com/piaget-desarrollo-infantil-temprano-sobre_87726/

Shelov. P. et.al. (2006) El cuidado de su hijo pequeño. *A Bantam Trade Paperback*. New York.

Stewart, D. (2007). The importance of a predictable routine in preschool. TeachPreschool.

Recuperado el 11 de abril del 2014 de: <http://www.teachpreschool.org/2012/01/the-importance-of-a-predictable-routine-in-preschool/>

Tomlinson, C.A y Imbeau, M.B (2010) Leading and managing a differentiated classroom. Virginia: ASCD

Woolfolk, A. (2006). Psicología educativa. México: Pearson education.